

Condiciones de valoración y posicionamiento de las humanidades en entornos científicos periféricos nacionales: caso estado de Chihuahua (México)

Conditions of assessment and positioning of the Humanities in national peripheral scientific environments: Case of the State of Chihuahua (Mexico)

JESI PÉREZ-RIVERA • JAVIER TARANGO • FIDEL GONZÁLEZ-QUIÑONES

Jesi Pérez-Rivera. Universidad Autónoma de Chihuahua, México. Es Licenciada en Historia y Maestra en Historia y Antropología (Universidad de Cienfuegos, Cuba). Cursó la Maestría en Innovación Educativa y actualmente el Doctorado en Educación, Artes y Humanidades (ambos en la Universidad Autónoma de Chihuahua). Se desempeñó como Profesora-Investigadora en el departamento de Historia en la Universidad de Sancti Spíritus “José Martí”, Sancti Spíritus, Cuba. Correo electrónico: jesiperezrivera@gmail.com. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-8613-0871>.

Javier Tarango. Universidad Autónoma de Chihuahua, México. Es Profesor-Investigador en la Universidad Autónoma de Chihuahua; miembro del Sistema Nacional de Investigadoras e Investigadores, Nivel II; líder del Cuerpo Académico Consolidado UACH-088 ‘Estudios de la Información’. Cuenta con estudios como Doctorado en Educación, Maestría en Ciencias de la Información y Maestría en Desarrollo Organizacional. Trabaja en los posgrados de Maestría e Innovación Educativa y Doctorado en Educación, Artes y Humanidades. Amplia experiencia en publicaciones científicas, direcciones

Resumen

Como resultado del contexto actual de globalización, la comunicación de la ciencia se ha convertido en un vehículo fundamental para dar a conocer los avances del conocimiento de cada país con propósitos de internacionalización y mayor visibilidad, pero esto estará determinado conforme a las características y el desarrollo socioeconómico de cada espacio geográfico. De acuerdo a esto, se presentan los resultados parciales del avance de una investigación basada en el posicionamiento y valoración de las humanidades en el estado de Chihuahua (México) en relación con el contexto nacional, bajo el planteamiento de pertenecer a un entorno periférico de la ciencia, regido por diversas condiciones que no le permiten destacar en su reconocimiento científico. Para demostrar tal condición se generó un modelo teórico simplificado nombrado “Ecosistema de valoración de la comunicación científica en humanidades en el estado de Chihuahua” en cuatro dimensiones: (1) condiciones de generación de conocimiento en revistas científicas mexicanas de humanidades, (2) identificación de entornos geográficos nacionales periféricos y centrales en humanidades, (3) realidad de la comunicación científica de investigadores en humanidades y (4) visión cualitativa de los investigadores. Los avances de la investigación ponen de manifiesto el logro de las dos primeras dimensiones y proponen la forma de trabajo para la terminación de las dos dimensiones restantes. Se ofrecen conclusiones breves sobre la necesidad de posicionamiento de las humanidades, tanto geográfica y en comparación con otras disciplinas científicas, así como la necesidad de experimentar cambios contra la dependencia de conocimiento existente.

Palabras clave: Posicionamiento de las humanidades, comunicación científica, ciencia periférica, ciencia secundaria, generación de conocimiento, dependencia científica, política científica.

de tesis de posgrado y arbitrajes internacionales. Correo electrónico: jtarango@uach.mx. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-0416-3400>.

Fidel González-Quiñones. Universidad Autónoma de Chihuahua, México. Es Miembro del Sistema Nacional de Investigadoras e Investigadores (SNII, nivel I). Doctor en Periodismo Social (Universidad de Sevilla, España) y Maestro en Administración y en Mercadotecnia (UACH). Profesor-Investigador de tiempo completo en los programas de Licenciatura en Ciencias de la Información, Maestría en Innovación Educativa y Doctorado en Educación, Artes y Humanidades. Desde el año 2005 se desempeña como líder y analista de estudios estratégicos con entidades privadas y gubernamentales en el Centro de Estudios Estratégicos de la UACH. Correo electrónico: fgonzalez@uach.mx. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-8404-0098>.

Abstract

As a result of the current context of globalization, science communication has become a fundamental vehicle to publicize the advances in knowledge of each country for the purposes of internationalization and greater visibility, but this will be determined according to the characteristics and socioeconomic development of each geographical space. According to this, the partial results of the progress of a research based on the positioning and valuation of the humanities in the state of Chihuahua (Mexico) in relation to the national context are presented, under the approach of belonging to a peripheral environment of the science, governed by various conditions that do not allow it to stand out in its scientific recognition. To demonstrate such a condition, a simplified theoretical model called “Ecosystem for the assessment of scientific communication in the humanities in the state of Chihuahua” was generated in four dimensions: (1) conditions of knowledge generation in Mexican scientific journals of the humanities, (2) identification of peripheral and central national geographic environments in the humanities, (3) reality of scientific communication by researchers in the humanities, and (4) qualitative vision of the researchers. The progress of the research reveals the achievement of the first two dimensions and proposes the way of working for the completion of the remaining two dimensions. Brief conclusions are offered on the need for positioning of the humanities, both geographically and in comparison with other scientific disciplines, as well as the need to experience changes against the dependence on existing knowledge.

Keywords: Positioning of the Humanities, scientific communication, peripheral science, secondary science, generation of knowledge, decolonization of science, scientific policy.

INTRODUCCIÓN

Los contextos actuales vinculados a procesos de globalización miden de forma frecuente la competitividad de los países a través de diversos aspectos socioeconómicos, observándose como un indicador sobresaliente lo relacionado con el desarrollo científico, manifiesto a través del registro principal de publicaciones y del desarrollo de sus investigadores (Rengifo-Millán, 2015; Flores, 2016). La medición del desarrollo científico muestra a su vez diversas características distintivas que permiten su medición y sucede principalmente en relación a las condiciones socioeconómicas de cada región, así como a la modernización de los medios para la comunicación y divulgación científica (Camejo, 2004).

México como país en vías de desarrollo enfrenta múltiples desafíos científicos, por lo que su desarrollo puede mantenerse por un largo tiempo en condiciones de emergente. Al interior del propio país se presenta una distribución inequitativa de los recursos y condiciones, vinculada especialmente a la problemática de los recursos económicos disponibles, barreras idiomáticas, falta de elementos de propiciación de desarrollo de disciplinas científicas en particular, con lo cual se generan diversos niveles de desarrollo científico. Según las cantidades de producción científica, las regiones geográficas se constituyen como entidades secundarias o periféricas o bien como entidades centrales o principales de la ciencia.

A partir de esto se debe entender que las dimensiones de la ciencia publicada son dos: (1) por la calidad de los contenidos que se comunican y (2) por la región donde se generan (Lozano y Sánchez-Mora, 2008). A esta situación se le debe sumar el hecho de que existen disciplinas científicas más proclives a contribuir a la ciencia de corriente principal, especialmente las exactas o también conocidas como ciencias duras. Estas se caracterizan por ofrecer resultados de interpretación concreta relacionada con situaciones y soluciones prácticas y muestran oposición a participar en ámbitos de generación de conocimiento de ciencia secundaria y más aún en relación con procesos de divulgación científica (Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura [OEI], 2012). En el caso de las humanidades, existe una inclinación a la defensa de que en general son disciplinas no utilitarias, que por consiguiente solo aportan producción basada en la subjetividad, lo cual no representa una justificación para que sea frecuente su presencia en diversas regiones (Campos, 2008).

Los entornos geográficos de la ciencia se componen de dos dimensiones: la secundaria o periferia, y principal o central. El concepto *ciencia secundaria* o *periférica* tiene sus orígenes en la economía y luego se extrapola a la ciencia. Evidencia la diferencia de ingresos que perciben los países del centro o industrializados y los países de las periferias, también conocidos como exportadores. Estos se denominan “desarrollados” y “subdesarrollados” respectivamente y dicho concepto denota una forma concreta entre países dominantes y países dominados (Cañón y Ramírez, 2022), dinámica universal de dominio que se materializa en los ámbitos económico, social y cultural, de lo que la investigación científica no está exenta.

Como sociedades periféricas se entienden aquellas en donde “la ciencia se desarrolló con posterioridad y en condiciones particulares respecto a los contextos institucionales más dinámicos, localizados en particular en Europa occidental y en Estados Unidos” (Kreimer, 2010, p. 36). Existe una tendencia a clasificar estas regiones como “lugares sin tradición científica y de simple recepción del conocimiento científico (occidental)” (Matharan, 2016, p. 33). Es decir, se desconoce el papel de los países no europeos en el desarrollo de la ciencia y se contempla a estos como los centros de poder científico.

Existe una relación asimétrica entre los centros y periferia, por tanto, un evidente dominio de los países más desarrollados e industrializados sobre los de economía emergente, sobre todo con la preferencia que se le concede a la parte del mundo angloparlante y por la tendencia que existe de someter a las regiones periféricas a la obligatoriedad de justificar su carácter local, así como su importancia y contribución a la ciencia internacional a diferencia de las regiones desarrolladas (Herrera, 2020). El carácter periférico y dependiente en términos económicos de los países como México constituye la base sobre la cual comenzó a forjarse esta idea de ciencia periférica. Es importante señalar que esta es una cuestión heredada proveniente de una condición histórica.

Panorama de las humanidades en el ámbito investigativo y científico

En la actualidad se identifican cuatro problemas que enfrenta la investigación humanística: (1) se relaciona con el proceso inductivo de acumulación de datos bajo la concepción de que conduce a la verdad mediante; (2) está relacionada con la idea de que la investigación en humanidades debe conducir, siempre, a resultados novedosos, restándole importancia al humanista como intérprete de textos y de hechos, y (3) consiste en el empleo de herramientas que provienen de las ciencias teóricas o de las ciencias naturales que no se ajustan a las necesidades de la investigación humanística. El cuarto se presenta cuando la investigación humanística se lleva a cabo para satisfacer el interés de un pequeño grupo académico dentro de alguna institución y se aleja de la necesidad social (Rivero Franyutti, 2013). La crisis actual de las humanidades también se expresa en la educación superior, donde las agencias gubernamentales y empresariales plantean la necesidad de que la educación responda a las necesidades sociales, que en la práctica se traduce en que esté a disposición del requerimiento del mercado y del desarrollo de la economía del país. Por tanto, se le da prioridad a las disciplinas y sectores que tienen una incidencia directa en la productividad (Vázquez, 2012).

En el caso específico de México se hace evidente cómo la enseñanza técnica ocupa cada vez más los espacios que antes le correspondían a las humanidades, lo cual está estrechamente relacionado con las aspiraciones de crecimiento económico del país, pero se pierde de vista la importancia de las humanidades en la formación de los estudiantes (Barragán-Perea et al., 2018; Cordua, 2012), sobre todo, si se tiene en cuenta que las universidades se han transformado en centros de capacitación para suplir la demanda laboral del país (Rivero, 2013). Por tanto, se entiende que las humanidades van en declive por la presión que ejercen los estándares de evaluación sobre estas, pues tienden a ser minimizadas porque no responden a los intereses de las corporaciones y no intervienen directamente en la generación de ingresos y en el aumento de la producción (García, 2015). Es por ello que se habla de un anquilosamiento de las ciencias sociales y de las humanidades en México. Esto se lo confiere la falta de exigencia para con los investigadores de algunas instituciones ante la necesidad de internacionalizar las investigaciones, así como la comodidad de los académicos que no salen de su zona de confort (Breña, 2016).

En cuanto a la producción científica, se aprecia una mayor participación de las ciencias exactas y biológicas con respecto a las humanidades y las ciencias sociales (CONACYT, 2017). Se puede hablar de una hegemonía de las primeras sobre las segundas, aun cuando la distribución de los recursos sea proporcional: ingeniería 14%, biología y química 16%, humanidades y ciencia de la conducta 15%, ciencias físico-matemáticas y de tierra 16%, medicina y ciencias de la salud 12%, ciencias sociales 16% y biotecnología y ciencias agropecuarias 11% (Barreras y Castillo, 2021). No obstante, se identifica que las disciplinas tienen características distintas en cuanto a

productividad y enfoque, lo cual está ligado a las peculiaridades de cada comunidad académica y a los procesos de transmisión de conocimiento (García, 2009).

Existe una diferencia en el comportamiento de las llamadas “ciencias duras” y las “ciencias blandas”. Esto se evidencia a través de los siguientes aspectos: (1) diferentes dinámicas de producción, lo cual se determina por los objetivos, métodos y técnicas de estudio; (2) el alcance de sus propuestas, que tienden a ser a una escala internacional para las ciencias duras y más nacional o regional para las ciencias blandas, y (3) los ritmos de producción, que generalmente son de corto plazo para las ciencias duras y de largo plazo para las ciencias blandas (Manzanos, 2002; Barreras y Castillo, 2021).

Otro elemento que se debe tener en cuenta en el análisis del panorama actual de las humanidades y las ciencias sociales son los sistemas de evaluación de estas, en cuya instrumentación ha tenido un papel importante la cuestión económica. A continuación se enlistan algunas prácticas comunes que se llevan a cabo en el proceso de evaluación en las áreas de las humanidades y las ciencias sociales en América Latina (Díaz-Barriga, 2013):

- a) Cada vez se ejerce más presión para que se adopten un mayor número de aspectos que provienen del campo de las ciencias.
- b) Se le concede más importancia a la publicación de artículos que a otras expresiones.
- c) Se privilegian las publicaciones en inglés o en cualquier idioma extranjero.
- d) Solo se valora lo que se publica en revistas que forman parte de los sistemas de indexación.
- e) Los procesos de evaluación no están exentos de elementos de interpretación por parte de los evaluadores, pues existe una evaluación directa del trabajo.
- f) Se exige una cantidad de expedientes a los cuales se le realiza la evaluación directa, lo cual lleva a la saturación intelectual.

Respecto a la utilización de indicadores bibliométricos en las humanidades y las ciencias sociales son visibles algunas dificultades que se enfrentan (Díaz-Barriga, 2013). Estas son las siguientes:

- a) La diferencia de valor otorgado a trabajos publicados como artículos frente a otros tipos de producciones como son los libros.
- b) El índice de envejecimiento de las publicaciones contra la tasa de citación (en el caso de los trabajos publicados en el área de las ciencias naturales y exactas, principalmente en el campo de la salud, el mayor índice de citación de un artículo se obtiene a los dos años de publicación, mientras que en las ciencias sociales el mayor número de citas es a los diez años de haber sido publicado).
- c) La importancia local del conocimiento que se publica.

Asimismo, varios autores señalan que la aplicación de dichos indicadores provenientes de las ciencias naturales a las humanidades puede ser insatisfactoria debido a la utilización de diferentes canales de publicación, los hábitos y prácticas investigati-

vas, así como la orientación regional y local (Mutz et al., 2013; Ochsner et al., 2016). Por su parte, Huang y Chang (2008) sostienen que es necesario que la evaluación de la investigación se haga de forma justa para todas las disciplinas, atendiendo a las diferencias entre cada una, y que se tengan presentes todas las formas de publicación de contenido científico.

Las humanidades y las ciencias sociales defienden la necesidad de ser evaluadas desde su condición cognitiva, particular y teniendo en cuenta su impacto local, dado que un modelo de evaluación que proviene de manera directa del campo de las ciencias naturales y exactas no es completamente viable para ser aplicado tal cual a estas disciplinas, sin tener en cuenta sus particularidades, pues estas acciones tienden a dejar rezagada la producción científica en estas áreas bajo la idea de que no cumplen los indicadores de calidad necesarios (Díaz-Barriga, 2013).

Los indicadores bibliométricos de bases de datos como Web of Science o Scopus son muy útiles para describir el impacto de las investigaciones en el área de las ciencias naturales, pero carecen de utilidad para describir el impacto social de la investigación humanística. Para ello se propone analizar las coordenadas establecidas por el proyecto “Mesurer les performances de la recherche”, desarrollado e implementado en Suiza del 2008 al 2011, el cual propone explorar y desarrollar enfoques más amplios, adaptables a todas las disciplinas y que sean capaces de reflejar el impacto de las investigaciones, atendiendo a su relevancia social, así como su aplicabilidad (Loprieno et al., 2016).

Por otro lado, Van den Akker (2016) sostiene que no es cierto que las humanidades sean completamente diferentes en principio y práctica a los demás campos del conocimiento, aunque sí reconoce que la evaluación de la investigación en el ámbito de las humanidades es complicada debido a la complejidad de los diferentes parámetros que se enuncian a continuación:

- a) Diferencias que se evidencian en la práctica científica entre las diversas disciplinas que comprenden las humanidades, las cuales tienen consecuencias para la selección de indicadores de calidad.
- b) El tiempo de rotación de los artículos y libros de humanidades que, a diferencia de lo que se produce en otras áreas del conocimiento, en el área de las humanidades pueden seguir teniendo efecto en un periodo largo de tiempo.
- c) Diferencias en los objetivos y productos de investigación de las distintas disciplinas que conforman las humanidades. Estos no solo están conformados por artículos científicos sino que se reflejan también en la creación de bases de datos, exposiciones en catálogos, excavaciones en yacimientos arqueológicos, así como el material histórico y cultural que se conserva en archivos, museos y bibliotecas.
- d) Diversidad en los destinatarios de las humanidades, que no solo se conforma de humanistas, sino que también comprende al público no académico.

- e) Variedad en los canales de publicación de las humanidades. En algunos campos los libros siguen siendo la forma principal para la transmisión de conocimientos.
- f) Variedad en el lenguaje de los trabajos académicos en las humanidades.
- g) Falta de organización dentro de las humanidades.

No obstante, Ochsner et al. (2016) sostienen que existen cuatro reservas principales sobre los instrumentos de evaluación de la investigación:

- a) La utilización de métodos procedentes de las ciencias naturales que no pueden reflejar el proceso de investigación y los hábitos de publicación de las humanidades.
- b) Fuertes reservas sobre la cuantificación, debido a que no consideran que cuantificar la calidad de la investigación pueda abarcar todo el proceso creativo en esta área.
- c) Temor a los efectos de dirección negativos de los indicadores, sobre todo a los integradores o conservadores, pues consideran que dichos indicadores refuerzan los valores y prácticas académicas tradicionales, por lo que pueden llegar a ser regresivos.
- d) Falta de consenso sobre los criterios de calidad, lo cual relacionan con la heterogeneidad de paradigmas y métodos en los que abunda una falta de consenso, lo cual puede obstaculizar el camino para hacer ciencia de calidad.

Otro elemento que va en detrimento del alcance las humanidades y las ciencias sociales es la visibilidad de estas, aunque en los años recientes se han llevado a cabo estrategias para ampliar su alcance, una de ellas ha sido el establecimiento de bases de datos de acceso abierto como Latindex, SciELO y Redalyc, que además de permitir la consulta de los materiales que contienen de forma gratuita, también brindan la posibilidad de saber cuántas veces un trabajo es consultado y citado (Díaz-Barriga, 2013; Tzoc, 2012).

No obstante, las ciencias sociales no están representadas de la misma forma que las ciencias duras en las bases de datos comerciales. En el SCImago Journal and Country Rank –SJR–, teniendo en cuenta la información de Scopus, las publicaciones relacionadas al área de las ciencias sociales solo alcanzaron el 20.4% en el año 2019. Por otro lado, en la base de datos de Redalyc representan la mitad de la producción científica, con un 50.5% de los artículos (Flores-García y Becerril-García, 2020).

En este sentido, las revistas del área de las ciencias sociales y las humanidades son las que han tenido mayor crecimiento durante el periodo 2010-2021. Específicamente, las relacionadas a las ciencias sociales en el año 2010 equivalían al 23.3%, ocupando el segundo lugar; para el año 2021 se consolidó como el área de mayor participación. Con relación a las humanidades se aprecia que para el 2010 ocupaban el sexto lugar, alcanzando un 6.2%, llegando solo a la quinta posición en el 2021 con el 12.2%, en tanto, fue el área de las humanidades la que obtuvo mayor porcentaje de crecimiento

anual, con un promedio de 10.4%, quedando muy por encima de las ciencias médicas y de la salud y de ingeniería y tecnología (González-Parias et al., 2022).

Planteamiento del problema

Uno de los principales principios de la sociedad del conocimiento lo constituye la capacidad de las regiones, países y organizaciones de generar, utilizar, divulgar y comunicar ciencia. El proceso de divulgación y comunicación de la ciencia se constituye como la principal expresión de la relación entre la ciencia y la sociedad. En este sentido, la tarea de evaluar los conocimientos y los resultados de investigación tiene una gran importancia. Esta acción permite seguir el rendimiento de la actividad científica y comprobar su impacto en la sociedad.

Existe una serie de circunstancias que condicionan la producción científica y por ende el resultado de su evaluación. Entre ellas se encuentran: el financiamiento, la existencia o no de medios materiales y capital humano; las relaciones entre política y ciencia, así como las relaciones entre los científicos y entre las instituciones de investigación (López, 2001). Por su parte, Garduño y Zúñiga (2011) describen el proceso de evaluación de la ciencia como: (1) modelos estadísticos de medición, que son de corte mercantil y en los que los productos científicos con mayor visibilidad tienden a generar una mayor demanda; (2) filtros en los que la actividad del investigador pasa a depender de ponderaciones relativas y poco transparentes, y (3) estrategias asimétricas de ponderación, toda vez que se encuentran condicionadas a la presencia de códigos de relevancia globales y que son proclives a ciertas culturas científicas y a ciertas necesidades sociales.

El caso de México es un ejemplo de cómo se desarrollan los factores antes expuestos, pues los países desarrollados, centros de la producción y el debate de la ciencia actual, consideran que, al ser un país latinoamericano, en vías de desarrollo, produce ciencia periférica fundamentalmente. También en el caso de la división geográfica del país en cuanto a ciencia, esta limitante de las regiones periféricas de la ciencia se extiende al interior del país, donde el proceso de producción y comunicación científica se encuentra sesgado con relación a la región del país de donde provenga. Esto se verifica mediante el *Informe general del estado de la ciencia, tecnología e innovación* (CONAHCYT, 2019), cuyos datos revelan que la mayor parte de la producción académica e investigativa se concentra en las instituciones de educación y centros investigativos que generalmente se ubican en la capital del país o en estados cercanos.

El proceso de producción y las condiciones de comunicación de la ciencia presentan características específicas, atendiendo a las particularidades de cada región. En el caso de América Latina, como región periférica se evidencian las relaciones desiguales que existen entre los centros y periferias en lo relacionado a la investigación científica (Herrera, 2020). En México, como país con una economía emergente, se aprecia el control e influencia que ejercen las naciones de economías desarrolladas, lo

cual se percibe también en la comunicación de la ciencia. Al interior de México estas diferencias también se hacen visibles, sobre todo en los estados que se encuentran más alejados del centro del país. Las instituciones productoras de conocimiento que no se encuentran en la capital o en zonas aledañas se ven afectadas a la hora de insertarse en los espacios de debate académico a escala nacional e internacional, donde destaca la Universidad Nacional Autónoma de México –UNAM–.

En el caso particular del estado de Chihuahua, México, y de las disciplinas que componen al rubro de las humanidades se infiere que tanto como región y como disciplina científica, la presencia de elementos periféricos es evidente, por tanto, la dependencia de regiones centrales desarrolladas supone la continuación de una serie de condiciones, tales como: (1) existe una participación de desigualdad en relación con regiones centrales en aspectos de desarrollo científico y su reconocimiento (Sánchez, 2009), así como en la distribución de recursos financieros, instrumentales y técnicos para la investigación; desigualdad en oportunidades para la comunicación y divulgación de la ciencia, y aceptan restringir sus procesos de generación de conocimiento según las necesidades de las regiones centrales (Sánchez, 2006; Tünnermann, 2006), y (2) cuentan con una baja participación en el proceso de creación científica y acceso costoso a los resultados de dichas creaciones (Vidales, 2009).

METODOLOGÍA

El objetivo general de esta investigación propone explicar las condiciones de comunicación científica derivadas de las investigaciones realizadas en las instituciones de educación y centros de investigación en el área de las humanidades en el estado de Chihuahua, México, y, a partir de una comparación nacional, definir los escenarios de ciencia periférica y central del país, con ello determinando las condiciones y propuestas para la región estudiada. Además del objetivo general se plantearon cuatro objetivos específicos y cinco preguntas de investigación (una general y cuatro específicas), mismas que se obvian por cuestiones de espacio.

El diseño de la investigación se caracteriza por los siguientes elementos metodológicos:

- a) Carácter de la investigación: por la naturaleza de la investigación se clasifica como mixta, estudiando paradigmas cualitativos y cuantitativos.
- b) Tipo de investigación: exploratorio y descriptivo.
- c) Método de investigación: no experimental.
- d) Temporalidad: transversal o transeccional.

A partir del planteamiento de los objetivos y preguntas de investigación se generó un modelo conceptual simplificado (Figura 1), cuyo ecosistema de información se compone de cuatro dimensiones y sus propias definiciones generales.

- a) Condiciones de generación de conocimiento en revistas científicas de humanidades: consiste en identificar las publicaciones de investigaciones en huma-

nidades en revistas científicas generadas en México de los últimos tres años, lo cual permitirá identificar autores, instituciones y regiones de procedencia de las contribuciones como indicadores principales, así como identificar las élites intelectuales.

- b) Identificación de entornos geográficos nacionales periféricos y centrales en las humanidades: con los datos identificados en la dimensión anterior y complementando con la distribución de posgrados en humanidades en el país se posibilita el dimensionamiento de regiones científicas del país y su respectiva calificación.
- c) Realidad de la comunicación científica en investigadores en humanidades: registro y evaluación de la producción científica de los investigadores participantes en los estudios, tanto en cantidad como en cuestiones de calidad científica.
- d) Visión cualitativa de los investigadores: análisis de la visión individual de los investigadores respecto a las razones que favorecen o inhiben su producción científica.

Figura 1

Ecosistema de valoración científica de las humanidades en México



Fuente: Elaboración propia.

Avances de la investigación

Previo al análisis de los avances relacionados con las cuatro dimensiones de la investigación se identificaron los siguientes datos de población y muestra:

- a) Identificación de las instituciones educativas: cuatro instituciones ofrecen en total 20 programas de humanidades de licenciatura, maestría y posgrado (Tabla 1).
- b) Identificación de la población de estudio: los participantes debieron observar las siguientes características: (1) haber obtenido grado de doctor, (2) tiempo

Tabla 1

Instituciones y programas vinculados a las humanidades

Institución	Programas educativos de humanidades
Universidad Autónoma de Chihuahua (UACH)	Licenciatura en Letras Españolas (LLE), Licenciatura en Lengua Inglesa (LLI), Licenciatura en Historia (LH), Licenciatura en Filosofía (LF), Maestría en Historia (MH), Maestría en Investigación Humanística (MIH), Doctorado en Educación, Artes y Humanidades (parcial) (DEAH)
Universidad Autónoma de Ciudad Juárez (UACJ)	Licenciatura en Letras Españolas (LLE), Licenciatura en Lengua Inglesa (LLI), Licenciatura en Historia (LH), Licenciatura en Filosofía (LF), Maestría en Historia (MH), Maestría en Investigación Humanística (MIH), Doctorado en Educación, Artes y Humanidades (parcial) (DEAH)
Escuela Nacional de Antropología e Historia del Norte de México INAH	Licenciatura en Lingüística Antropológica (LLA), Licenciatura en Antropología Social (LAS), Licenciatura en Antropología Física (LAF), Licenciatura en Arqueología (LA), Maestría en Antropología Física (MAF), Maestría en Antropología Social (MAS), Doctorado en Antropología Social (DAS)
Universidad Autónoma de Ciudad Juárez (UACJ), División Multidisciplinaria Cuauhtémoc	Licenciatura en Humanidades (LH)

Fuente: Elaboración propia.

completo o parcial y (3) pertenencia o no al SNII, en caso positivo identificar nivel. Se identificó a 85 investigadores: 34 de la UACH, 39 de la UACJ, nueve de la ENAHNM-INAH y tres de la UACJ División Multidisciplinaria Cuauhtémoc.

En la desagregación del modelo conceptual simplificado, la primera dimensión de la cual se recolectaron los datos fue *Condiciones de generación de conocimiento en revistas científicas mexicanas en Humanidades*, se recurrió al censo de revistas mexicanas del Catálogo Nacional de Revistas Mexicanas de Ciencia y Tecnología o CRMICYT (CONACYT, 2016), donde se identificaron 251 revistas en los siguientes campos de conocimiento: Física, Matemática y Ciencias de la Tierra: 14; Biología y Química: 11; Medicina y Ciencias de la Salud: 49; Biotecnología y Ciencias Agropecuarias: 24; Ingeniería: 11; Multidisciplinarias: 10; Humanidades y Ciencias de la Conducta: 42; Ciencias Sociales: 100. Revistas en Humanidades fueron 56 (Humanidades y Ciencias de la Conducta: 32, Ciencias Sociales: 20, multidisciplinarias: 4). De los años 2023, 2022 y 2021 se identificaron 3,972 artículos y 5,199 autores.

Respecto a la dimensión *Identificación de entornos geográficos nacionales periféricos y centrales en humanidades*, se recurrió a consultar el explorador de datos EX3CUM de la UNAM, que propone un muestreo para estudios nacionales de producción científica que consiste en lo siguiente: considerar 60 instituciones nacionales, de las cuales 57 universidades son públicas y 15 privadas, según convenga a las condiciones de presencia de programas en humanidades, con lo cual se logra identificar el 55% de la matrícula de la educación superior de México (universidades públicas federales, públicas estatales, Centro de Investigación y Estudios Avanzados del IPN, el Colegio de México, el Colegio de Posgraduados y un grupo de universidades privadas).

Producto de los datos anteriores, estos se relacionaron con los proporcionados por el Sistema Nacional de Posgrados, se identificaron según las instituciones seleccionadas los posgrados vinculados a las humanidades en cuatro categorías: posgrados públicos de investigación, posgrados privados de investigación, posgrados públicos de profesionalización y posgrados privados de profesionalización. Este análisis permitió identificar entornos geográficos de la ciencia periférica y central según las propuestas de formación de recursos humanos, sustentados en núcleos académicos generadores de conocimiento científico.

En relación a las actividades pendientes por realizar, se identifican dos dimensiones restantes. En la dimensión *Realidad de la comunicación científica de investigadores en humanidades* se pretende idealmente recolectar los expedientes de producción científica de los 85 investigadores previamente identificados o bien determinar una muestra estratificada por conveniencia para llegar, al menos, a una cantidad mínima esperada; los expedientes provendrán de Rizoma en el caso de aquellos que pertenezcan al SNII y de PRODEP para quienes no tengan tal distinción. Ya sea de forma alterna o simultánea, para lograr la recolección de datos de la dimensión *Visión cualitativa de los investigadores* se propone utilizar la técnica cualitativa de recolección de datos conocida como *teoría de los unos*, bajo dos premisas: factores que favorecen y factores que inhiben su producción científica en humanidades, con lo cual se conocerían las razones de la condición observada en producción y comunicación científica.

CONCLUSIONES

La dependencia científica de ciertas regiones geográficas, tanto nacionales como de países en desarrollo, pone de manifiesto condiciones socioeconómicas y sociodemográficas que inhiben un crecimiento, por tanto, las mantiene marginadas, siendo así que, aunque su producción y comunicación científicas sean de alta calidad, no es suficiente para compararse con aquellas en que se concentran mejores condiciones y que a su vez, propician la concentración científica en regiones centrales o principales.

Esta condición ha impuesto un carácter dependiente y periférico en el aspecto económico a los países como México y al estado de Chihuahua en el contexto nacional, lo cual sentó las bases para el surgimiento de la idea de que lo producido en la región se considera ciencia periférica según sus condiciones de cantidad y de visibilidad, además que se imagine a las regiones en vías de desarrollo como escenarios de estudio y no como centros de producción científica.

El desarrollo de investigaciones de esta naturaleza no solo debe poseer la capacidad de diagnóstico para dimensionar condiciones, sino que además debe proponer estrategias para un desarrollo científico suficiente para lograr la emancipación científica. Los esfuerzos no solamente parten de una decisión individual de cada investigador en humanidades –que es el área más castigada ante este rezago– sino

de las comunidades epistémicas, de las instituciones y, en especial, de las políticas científicas provenientes de los gobiernos.

El posicionamiento de las humanidades dentro de la ciencia actual puede no cobrar importancia entre su diferenciación de aquella considerada como ciencia de corriente principal o bien como ciencia secundaria o periférica, ya que de antemano se sabe que las condiciones de desarrollo de estas disciplinas en México luchan de inicio por identificarse con la generación de una infraestructura investigativa y editorial científica que les merezca ser reconocidas al nivel de ciencia secundaria y periférica, con lo cual se cubran las necesidades nacionales.

Este tipo de ciencia, a la que se pretendería posicionar, es en definitiva la que se produce en entornos geográficos periféricos o regiones en vías de desarrollo. Es decir, esta realidad tiende a suceder en países con economías débiles y dependientes, incluso sucede cuando se reconoce que las disciplinas humanísticas son propensas a ser valoradas en tales condiciones por debajo de las ciencias exactas y aplicadas, las cuales en apariencia solucionan problemas concretos de forma directa, no siendo así el caso de las humanidades.

El diagnóstico sobre la valoración y posicionamiento de las humanidades tiene como estrategia original identificar la realidad nacional y estatal sobre la distribución geográfica de esta disciplina científica, de la cual se tiene un desconocimiento efectivo e incluso basado prácticamente en un tipo de imaginario colectivo o cliché, que hace objetiva una necesaria condición negativa. Esta situación provoca la necesidad de dimensionar tal condición desde diversas perspectivas, tomando en cuenta para ello que, además de la producción científica real, se pretende analizar las condiciones de su capital intelectual y relacional a través de sus investigadores, la presencia real en el mercado editorial científico nacional, los programas de posgrado en humanidades en el país y los aspectos personales que inhiben o favorecen la condición científica; siendo así, que solo a partir de ello, se pretende objetivar la generación de estrategias para su mejora.

REFERENCIAS

- Barragán-Perea, E. A., Luján-Álvarez, C., Guzmán-Ibarra, L. E., Luján-Álvarez, H., Jiménez-Castro, J. A., y Gutiérrez-Díez, M. C. (2018). El declive de las humanidades en México: análisis de posicionamiento. *Revista Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores*, 5(3), 48. <https://dilemascontemporaneoseduccionpoliticayvalores.com/index.php/dilemas/article/view/309/582>
- Barreras Beltrán, C., y Castillo Ochoa, E. (2021). Factores asociados a la producción científica de los académicos de la División de Ciencias Sociales en la Universidad de Sonora. *Revista de Ciencia de la Educación*, 1(18), 78-88. <https://doi.org/10.33010/recie.v5i2.1256>
- Breña, R. (2016, abr. 27). Las ciencias sociales y las humanidades en México: razones y sinrazones de un anquilosamiento. *Nexos*. <https://redaccion.nexos.com.mx/las-ciencias-sociales-y-las-humanidades-en-mexico-razones-y-sinrazones-de-un-anquilosamiento/>

- Camejo, A. J. (2004). Globalización, tecnologías y revistas científicas. *Revista Peruana de Biología*, 11(2), 125-126.
- Campos Zavarce, A. C. (2008). La subjetividad de las ciencias humanas. *Revista Estudios Culturales*, 1(2), 79-99.
- Cañón, J. A., y Ramírez, C. (2022). Vigencia del concepto centro-periferia para comprender nuestra realidad líquida. *Revista Mexicana de Sociología*, 84(2). <http://mexicanadesociologia.unam.mx/index.php/v84n2/518-v84n2a2>
- CONACYT [Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología] (2016). *Sistema de Clasificación de Revistas Mexicanas de Ciencia y Tecnología*. <https://www.revistascytconacyt.mx/>
- CONACYT (2017). *Informe general del estado de la ciencia, la tecnología y la innovación*. <https://www.siicyt.gob.mx/index.php/transparencia/informes-conacyt/informe-general-del-estado-de-la-ciencia-tecnologia-e-innovacion/informe-general-2017/4813-informe-general-2017/file>
- CONAHCYT [Consejo Nacional de Humanidades, Ciencias y Tecnologías] (2019). *Informe general del estado de la ciencia, tecnología e innovación*. <https://www.siicyt.gob.mx/index.php/transparencia/informes-conahcyt/informe-general-del-estado-de-la-ciencia-tecnologia-e-innovacion>
- Cordua, C. (2012). La crisis de las humanidades. *Revista de Filosofía*, 68, 7-9. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-43602012000100002>
- Díaz-Barriga, A. (2013). La evaluación de las humanidades y ciencias sociales: ¿Hacia dónde caminar? *Revista Digital Universitaria*, 14(1), 1-12. <https://www.revista.unam.mx/ojs/index.php/rdu/article/view/93>
- Flores-García, D. F., y Becerril-García, A. (2020). La comunicación en México: un análisis de la producción científica en el contexto iberoamericano. *Signo y Pensamiento*, 39(76), 1-18. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.syp39-76.cmap>
- Flores, M. V. (2016). La globalización como fenómeno político, económico y social. *Revista Científica de Ciencias Humanas*, 34(12), 26-41.
- García Cepero, M. C. (2009). The study of faculty productivity through confirmatory factor analysis: The case of psychology in United States of America. *University Psychology*, 9(1), 13-26. <http://www.scielo.org.co/pdf/rups/v9n1/v9n1a02.pdf>
- García Herrera, A. (2015). Crisis y transformación de la educación superior: el lugar de las humanidades en Latinoamérica. *Literatura: Teoría, Historia, Crítica*, 17(2), 79-96. <http://dx.doi.org/10.15446/lthc.v17n2.51275>
- Garduño, G., y Zúñiga, M. F. (2011). La comunicación de la ciencia: génesis e implicaciones contextuales en revistas especializadas. *Razón y Palabra*, (77), 1-36. <https://www.redalyc.org/pdf/1995/199520010078.pdf>
- González-Parias, C. H., Londoño-Arias, J. A., y Giraldo-Mejía, W. A. (2022). Evolución de la producción científica en América Latina indexada en Scopus 2010-2021. *Bibliotecas Anales de Investigación*, 18(3), 1-14. <http://revistas.bnjm.sld.cu/index.php/BAI/article/view/507/507>
- Herrera, F. (2020). La ciencia en contextos periféricos: producción y uso social del conocimiento científico en América Latina. *História, Ciências, Saúde*, 27(4), 1374-1376. <http://dx.doi.org/10.1590/S0104-59702020000500020>
- Huang, M., y Chang, Y. (2008). Characteristics of research output in Social Sciences and Humanities: From a research evaluation perspective. *Journal of the American Society for Information Science and Technology*, 59(11), 1819-1828. <https://doi.org/10.1002/asi.20885>
- Kreimer, P. (2010). *Ciencia y periferia. Nacimiento, muerte y resurrección de la biología molecular. Aspectos políticos, sociales y cognitivos*. Eudeba.

- López Yepes, J. (2001). La política de la sociedad de la información en España. *Documentación de las Ciencias de la Información*, 24, 11-13.
- Loprieno, A., Werlen, A., Hasgall, A., y Bregy, J. (2016). The 'Mesurer les Performances de la Recherche' project of the Rectors' Conference of the Swiss Universities (CRUS) and its further development. En M. Ochsner, S. E. Hug y D. Hans-Dieter (eds.), *Research Assessment in the Humanities. Towards criteria and procedures* (pp. 13-23). Springer. https://link.springer.com/chapter/10.1007/978-3-319-29016-4_2
- Manzanos, C. (2002). Las ciencias sociales: convergencias disciplinares y conocimientos de fronteras. El caso de la sociología. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 45(186), 13-65. <https://doi.org/10.22201/fcpys.2448492xe.2002.186.48121>
- Matharan, G. (2016). La dinámica centro-periferia en el estudio de la ciencia en América Latina: notas para una reflexión historiográfica sobre Argentina. *El Hilo de la Fábula*, 16, 33-47. <https://doi.org/10.14409/hf.v0i16.6279>
- Mutz, R., Bornmann, L., y Hans-Dieter, D. (2013). Types of research output profiles: A multilevel latent class analysis of the Austrian Science Fund's final project report data. *Research Evaluation*, 22(2), 118-133. <https://doi.org/10.1093/reseval/rvs038>
- OEI [Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura] (2012). *Ciencia, tecnología e innovación para el desarrollo y la cohesión social. Programa iberoamericano en la década de los bicentenarios*. <https://oei.int/oficinas/paraguay/noticias/ciencia-tecnologia-e-innovacion-para-el-desarrollo-y-la-cohesion-social-programa-iberoamericano-para-la-decada-de-los-bicentenarios/>
- Ochsner, M., Hug, S. E., y Hans-Dieter, D. (2016). Humanities scholars's conceptions of research quality. En M. Ochsner, S. E. Hug y D. Hans-Dieter (eds.), *Research assessment in the Humanities. Towards criteria and procedures* (pp. 43-69). Springer. <https://library.oapen.org/handle/20.500.12657/22952>
- Rengifo-Millán, M. (2015). La globalización de la sociedad del conocimiento y la transformación universitaria. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 13(2), 809-822. <https://doi.org/10.11600/1692715x.13218060415>
- Rivero Franyutti, A. (2013). ¿Qué son hoy las humanidades y cuál ha sido su valor en la universidad? *Revista de Educación Superior*, 167(4), 81-100. <https://www.scielo.org.mx/pdf/resu/v42n167/v42n167a3.pdf>
- Sánchez Almanza, A. (2006). Crecimiento económico, desigualdad y pobreza: una reflexión a partir de Kuznets. *Problemas del Desarrollo: Revista Latinoamericana de Economía*, 37(145), 12-30. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0301-70362006000200002
- Sánchez Daza, G. (2009). Ciencia-tecnología-desarrollo: una relación cuestionada y en disputa. En S. A. Figuero Delgado, G. Sánchez Daza y A. Vidales Carmona, *La ciencia y tecnología en el desarrollo: una visión desde América Latina* (pp. 23-36). Universidad de Zacatecas. <https://biblioteca.clacso.edu.ar/Mexico/uacp-uaz/20100322012242/CYTED.pdf>
- Tünnermann Bernheim, C. (2006). La autonomía universitaria frente al mundo globalizado. *Universidades*, 56(31), 17-40. <https://www.redalyc.org/pdf/373/37303103.pdf>
- Tzoc, E. (2012). El acceso abierto en América Latina: situación actual y expectativas. *Revista Interamericana de Bibliotecología*, 35(1), 83-95. <https://www.redalyc.org/pdf/1790/179024991008.pdf>
- UNAM [Universidad Nacional Autónoma de México] (2024). *Explorador de datos del ECUM (ExECUM)*. UNAM, Dirección General de Evaluación Institucional. <https://www.dgei.unam.mx/hwp/execum/>

- Van den Akker, W. (2016). Yes we should; research assessment in the Humanities. En M. Ochsner, S. E. Hug y D. Hans-Dieter (eds.), *Research Assessment in the Humanities. Towards criteria and procedures* (pp. 23-29). Springer. https://link.springer.com/chapter/10.1007/978-3-319-29016-4_3
- Vázquez, F. (2012). La disputa de las humanidades y la invención de la cultura en el liberalismo avanzado. *Ideas*, 13, 37-55.
- Vidales Carmona, A. (2009). *Ciencia y tecnología para el desarrollo: el dilema de las políticas científico-tecnológicas en países periféricos*. En S. A. Figuero Delgado, G. Sánchez Daza y A. Vidales Carmona, *La ciencia y tecnología en el desarrollo: una visión desde América Latina* (pp. 37-44). Universidad de Zacatecas. <https://biblioteca.clacso.edu.ar/Mexico/uacp-uaz/20100322012242/CYTED.pdf>

Cómo citar este artículo:

Pérez-Rivera, J., Tarango, J., y González-Quiñones, F. (2024). Condiciones de valoración y posicionamiento de las humanidades en entornos científicos periféricos nacionales: caso estado de Chihuahua (México). *RECIE. Revista Electrónica Científica de Investigación Educativa*, 8, e2311. <https://doi.org/10.33010/recie.v8i0.2311>



Todos los contenidos de RECIE. *Revista Electrónica Científica de Investigación Educativa* se publican bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial 4.0 Internacional, y pueden ser usados gratuitamente para fines no comerciales, dando los créditos a los autores y a la revista, como lo establece la licencia.
